FL 33 194

Ahora, en Radio 1 FM, UNED, Radio Educativa. Hola, buenas noches, un saludo desde la Universidad a distancia. Comienza ahora el programa educativo y cultural que la UNED te ofrece de lunes a viernes de 8.30 a 11 de la noche, horario Es este un programa dirigido a todos los alumnos que siguen sus estudios a través de la UNED, pero también tenemos en cuenta a todos aquellos que, sin estar matriculados, están interesados en ampliar su horizonte cultural.

Hoy, lunes 8 de febrero, semana en la que no hay pruebas presenciales, volvemos a nuestra emisión habitual. Nuestro tiempo está repartido entre distintos espacios que os vamos a comentar en un breve avance. En estos momentos comenzará Aula de Filología, dedicado a lengua inglesa.

Comenzaremos un ciclo dedicado a la novela inglesa de nuestro tiempo. Este primer programa trata de la obra de la autora Antonia Bayad, la responsable es la profesora María Ángeles de la Concha. Luego, después de las 9, una hora menos en Canarias, daremos paso a Revista de Geografía e Historia, que hoy está dedicada al curso de adaptación.

Contamos con dos programas educativos. El primero trata de historia moderna y corre a cargo de Elena Sánchez. Y el segundo, dedicado a historia contemporánea, que tiene como responsable a la profesora Soledad Gómez de las Heras.

La nota cultural de este programa la aporta el espacio Historia de la Música. Continuamos con la música del barroco. Bach y Händel son los autores que completan este programa, que realiza nuestra compañera del CEMAP, Pilar Blasco.

Unos minutos antes de las 10 y en prioraria peninsular llegaremos al tiempo de la Facultad de Ciencias. El profesor Manuel García Velarde dedica su espacio a Cultura Científica. El último programa de nuestra emisión está dedicado a introducción al mundo contemporáneo.

La evolución de la URSS, desde 1930 a 1992, es el tema de este espacio que cerrará nuestra emisión alrededor de las 11 de la noche, una hora menos en Canarias. Y este es, a grandes rasgos, el contenido de nuestra emisión de hoy, lunes 8 de febrero. Si estáis dispuestos a acompañarnos, damos paso ya a nuestro primer espacio.

Comienza Aula de Filología. Aula de Filología es un espacio que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con algunas de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la Universidad a Distancia. En Aula de Filología nos acompaña esta noche María Ángeles de la Concha.

María Ángeles, buenas noches. Buenas noches. María Ángeles de la Concha es una experta y veterana de estos espacios de radio y hay que darla la bienvenida porque siempre es una alegría tenerla en estos estudios.

Ella es profesora titular de Lengua Inglesa III en la Facultad de Filología de la UNED, por supuesto, y viene a hablarnos hoy, a iniciar un ciclo de tres programas dedicados a la novela inglesa de nuestro tiempo. El primero está dedicado a Antonia Bayad, de quien nos vamos a ocupar hoy. Luego habrá otro próximo programa dentro de 15 días y luego otro próximo programa dentro de 30 días.

Bien, el primero ya ha dicho María Ángeles, que va a dedicarlo a la figura y a la obra de Antonia Bayad y lo que me gustaría que antes de entrar en materia hicieras una introducción de este tipo de novela. Tú lo has titulado así, novela de nuestro tiempo. Bueno, como tú bien has dicho, vamos a hacer tres programas y entonces voy a hablar de dos tipos de novela, por así decir.

El que vamos a hablar hoy, que también coincidirá con el que lo va a cerrar, el programa que abre este pequeño ciclo de hoy y el que lo cierra, van a estar dedicados a un tipo de novela que pertenece a un género que está ahora mismo muy de moda, un género extraordinariamente en auge, que es el de la metanovela historiográfica, si me permites, a lo mejor una pedatería del término o la jerga. Luego hablaremos un poquito más de lo que es. Esto es realmente como se conoce, cómo se acuña el término.

Es un tipo de novela autorreflexiva, es decir, que atrae la atención hacia su propio método, hacia su discurso además y aparte naturalmente de atraerla hacia su historia o su peripecia o lo que ocurre en la novela, como queramos decir. Es una novela que tiene una enorme relación con la historia y con la historia en su más amplio sentido y de una manera muy compleja, para empezar simplemente como disciplina de conocimiento del pasado. Tiene también relación con toda la cuestión de la reflexión postmoderna sobre la escritura y sobre cuestiones que están relacionadas también con ella, con la escritura, como el tan traído y llevado debate sobre si el lenguaje representa la realidad o si la constituye, es decir, si la crea realmente en este proceso de intentar representarla.

¿Y de qué novelas pertenecientes a este género vas a hablarnos en esta serie, en este ciclo que iniciamos hoy? Pues voy a comentar dos que son muy conocidas y las he elegido precisamente porque están traducidas al castellano. Entonces, bueno, a mí yo recomendaría que se leyeran en inglés, pero si están bien traducidas las dos, hay que decir, y se pueden encontrar aquí. Luego he pensado que es más agradable hablar de algo que la gente, si le interesa, pues lo tiene, lo puede encontrar de una manera relativamente sencilla y accesible.

Entonces voy a hablar hoy de una novela que se llama Possession, de Antonia Byatt, y el último día voy a hablar de una novela que se llama Chatterton, es el nombre de un poeta romántico o preromántico, y el autor se llama Peter Ackroyd, y como digo, ambas están traducidas al castellano y se encuentran con facilidad. Antonia Byatt precisamente estuvo en Madrid el año pasado con ocasión de la presentación de su obra traducida al castellano en un acto, en una conferencia que ofreció en la sede de la Fundación NatWest, y luego además estuvo en un acto en Alcalá de Henares, en la universidad, hablando de su obra. O sea que conjuga ambos aspectos, el aspecto un poco más de difusión a todo nivel, de difusión popular, que fue su

conferencia en la Fundación NatWest, como te digo, y luego también, por otra parte, pues el aspecto universitario, porque son obras que admiten dos tipos de lectura, una lectura como por así decir, pues más a nivel de que cualquiera la puede entender, tenga el tipo de conocimiento que tenga, porque son novelas pues que conjugan elementos, que luego hablaré de ellos, populares y además muy literarios, y luego por otra parte, como son unas novelas de una enorme riqueza estilística y de una densidad temática también muy profunda, pues también tienen un interés enorme desde el punto de vista ya de la técnica literaria, de la teoría de la literatura, de la teoría crítica, y en ese sentido pues son muy universitarias, claro.

Muy bien, ¿y en qué consiste este tipo de novela? Bueno, pues como te empezaba a decir, son novelas que conjugan dos elementos muy importantes. En primer lugar, su popularidad, aunque como ya también avisaba, son novelas difíciles, pero la trama tiene la habilidad de incorporar pues los ingredientes clásicos del género popular, es decir, la intriga, por ejemplo, el suspense. Ambas novelas son en este sentido casi policíacas, están centradas en el descubrimiento de algo oculto.

Lo conjugan también con otro elemento que es muy popular, que es el de la pasión amorosa, y luego además otro también que está muy de moda, que es la recreación de un pasado que tiene algo de misterioso y tiene mucho de atractivo. Por otra parte, estos ingredientes, si diríamos que son los más fáciles, luego tienen también otros ingredientes que son más difíciles, pero que tienen una dificultad que a mí me resulta muy atractiva. En primer lugar, su literariedad, y con ello me refiero pues en ambos casos, en las dos novelas, tanto a que están bien escritas, o sea, que diríamos que son realmente obras de arte, que no son puro objeto de consumo, de entretenimiento, lo que exige evidentemente un esfuerzo por parte del autor, y a la vez incorporan textos literarios del pasado.

O sea, no solamente es que estén escritas de una manera muy literaria, sino que además incorporan deliberadamente textos literarios del pasado que están recreados de una manera ficticia, evidentemente. Y esta presencia del pasado desempeña un papel pues muy central, porque ya te he comentado al principio que son novelas en las que la historia tiene un peso absolutamente importante. Luego también son novelas difíciles porque plantean cuestiones, diríamos que metafísicas, por así decir.

Es decir, que van mucho más allá de la pasión del argumento y de la peripecia que pueda presentar cualquier tipo de novela, porque incluyen una reflexión sobre temas que trascienden su propia historia, el propio argumento, como ya te comento, y que remiten a preocupaciones que están en la base del debate cultural contemporáneo. Bien, pues yo creo que son elementos lo suficientemente atractivos como para interesarse por la novela, pero ¿puedes especificar un poco más qué tipo de cuestiones se tratan en estas novelas? Pues sí, son cuestiones, por ejemplo, como la relación entre verdad y representación de esa verdad. O sea, la posibilidad de una verdad objetiva, de una representación neutral, transparente.

Son novelas que ponen un gran énfasis en lo contradictorio, lo particular, lo local, lo excéntrico.

Y claro, todo ello cuestiona y desafía los procesos de evolución coherentes que tradicionalmente nos ha explicado la historia, la historia con mayúsculas me refiero. Cuestiona las visiones totalizantes, cuestiona la lógica aparente de los hechos, que sólo se convierte en lógica cuando ha habido un narrador que los selecciona, que los ordena y que los configura en una historia.

Estas novelas, pues vamos a ver que expresan el deseo como de ir más allá de lo que parece natural, natural entre comillas, de lo que parece dado, de lo que está asumido sin excesivo cuestionamiento, porque estamos acostumbrados precisamente a una versión histórica de alguna manera cristalizada y precisamente cristalizada por la autoridad que le confería el hecho de ser histórica, de ser histórica entre comillas también. Entonces, estas novelas lo que vamos a ver es que revelan que el proceso de narrativización histórica es tan construido, tan artificial, como el de la narrativa literaria. Ya, bueno, si nos remontamos, como estamos hablando de historias, si nos remontamos a la historia bien lejana, Aristóteles, por ejemplo, distinguía entre el historiador que podía hablar sólo de lo que el historiador sólo podía hablar de lo que había ocurrido, es decir, de los hechos particulares del pasado, y sin embargo el poeta podía hablar de lo que podía pasar o haber pasado, es decir, que la materia de su obra tenía que ver más con los universales que con los hechos particulares, por así decir, reales.

Sin embargo, lo que vamos a comprobar una y otra vez y lo que comprueba cada persona que lea habitualmente novela, es que la selección de los datos y de los hechos particulares implica que es propio de la novela, pues en la historia, y la gente que también que sea experta o que lea historia o que sea muy aficionada a historia, pues podrá darse cuenta que implica una actividad parecida a la del novelista. O sea, de la organización de los datos seleccionados, de los datos elegidos, todos ocurridos, cierto, pero de esa selección y de la exclusión de los que no aparecen, que realiza el historiador, se deriva una construcción de la realidad que admite diferencias, bueno, totalmente abismales, yo diría. Sí, eso lo podemos comprobar en acontecimientos históricos que se someten a revisión.

Versiones contemporáneas de acontecimientos históricos como la Guerra Civil Española, por ejemplo, no es lo mismo una versión de ahora que de los años 50, por ejemplo, o de la posguerra nuestra también, siempre está sometido a revisión. El descubrimiento sin ir más lejos. Exactamente, nosotros precisamente tenemos experiencia desde el punto de vista histórico, pues tremenda, o sea que la historia es algo construido y que cada historiador pues te da su versión, y no quiere decir que esté mintiendo, simplemente está seleccionando datos y con esa selección está construyendo una versión de la historia.

El otro día, precisamente aquí en la UNED, fue la investidura, tuvo lugar el acto de investidura como doctor Norís Causa de Don Manuel Álvar, y la verdad es que fue muy interesante, porque en su discurso él llevó a cabo un análisis literario que ofrecía una interpretación histórica de un documento histórico literario, de 650 cartas de gentes que participaron en la empresa inicial de la colonización y que escribían a España, tanto durante la travesía como desde América, y el resultado pues es la revisión histórica, de nuevo, de un acontecimiento pasado que a su vez

que es lo interesante, arroja luz sobre cómo lo vivimos en el presente, es decir, sobre una ideología determinada que lo reinterpreta de acuerdo con ella. La ideología es absolutamente fundamental en este sentido. Fundamental, quiere decir eso también, María Ángeles, que es imposible una verdad objetiva.

No, no, que va en absoluto, no cuestiona la existencia de una verdad, lo que cuestiona es el discurso que pretende expresarla y que de hecho construye una interpretación de ella. Lo que hay son múltiples interpretaciones. O sea, que lo que queda claro es que las representaciones que ofrece el discurso necesariamente incluyen distorsiones de algún tipo.

Justamente, claro. Por eso es tan interesante analizar en profundidad las relaciones entre el método histórico y el novelesco. Esta clase de novelas, como decía al principio con ese título tan pretencioso, la novela, la metanovela historiográfica, lo que muestra es que el romance, la imaginación y la ficción son medios y no barreras, como se ha achacado a la novela muchas veces, de afirmar una verdad.

Y que la afirman con la misma fuerza que un relato histórico. Y también van a mostrar estas novelas que la historia depende de las convenciones de la narrativa por su parte, de las convenciones del lenguaje y de la ideología a la hora de presentar un relato de lo que, entre comillas, pasó en realidad. En este sentido, pues ya además si nos ponemos en plan desafiante, como el título de un libro de ensayos de Vargas Llosa, que se llama La verdad de las mentiras, esta novela reclama la capacidad de la ficción, esto es de la mentira, justamente la mentira, de lo que no ocurrió, de los que no existieron, para paradójicamente afirmar una verdad.

Para afirmar, mejor que una verdad, unas verdades. Es decir, reconoce los límites y a la vez la capacidad de poder realizar un reportaje como si dijéramos de un acontecimiento del pasado o de una época. Exacto.

La novela de Byatt, Possession, que es la novela que hoy nos trae aquí después de toda esta disquisición, se abre precisamente con un par de citas literarias de un novelista americano, Hawthorne, y un poeta inglés, Browning, ambos del siglo XIX, en estos términos precisamente, en el sentido de la pretensión del texto de ofrecer una interpretación absolutamente persuasiva de su referente. La de Browning, la cita de Browning es tan gráfica que es que no me resisto a citarla, a reproducirla. El libro se abre con esta frase de un poema, que a mí me parece que es, aparte es una maravilla, pues es que indica mucho lo que lo que estamos hablando.

Dice, ¿cuántas mentiras han hecho falta para hacer o para construir esta verdad que hoy nos presentas? En este sentido también, y por otro lado, la novela lo que va a insistir también es en el poder del pasado, de los acontecimientos históricos pasados, para iluminar el presente. O sea, curiosamente y en línea con todo lo anterior, este poder iluminador se produce desde un texto no verídico, como decíamos antes, el poder este que tiene la novela a partir de una mentira, porque es una ficción, pues realmente iluminar y transmitir una verdad. Sin embargo, también desde esta no veracidad dice algo que es absolutamente verdadero, que quiero insistir

en este tema, de la realidad tanto pasada como presente.

¿Por qué no nos cuentas algo, María Ángeles, de la novela para quienes no la conozcan, te parece? Sí, bueno, sí, vamos a centrarnos ya en la novela, porque la verdad es que estamos todo el rato, me parece, con disquisiciones. Bueno, lo que pasa es que es muy interesante precisar el género, y como luego vamos a hablar el último día también de otra novela que trata sobre esta misma problemática, la verdad, la posibilidad de la representación, la mentira, el fraude, cómo el pasado ilumina al presente, cómo el presente también te sirve para adentrarte en el pasado, para entenderlo, para... Bueno, pero de todas maneras, volviendo a la novela, voy a intentar resumir, porque el argumento es bastante denso, porque estas novelas, ya te digo que son difíciles, en algún sentido son complicadas. Bien, el argumento de Possession, la novela se abre con un joven investigador, no demasiado brillante, crítico y literario, en un departamento de literatura de una universidad inglesa, que está trabajando sobre la obra de un poeta del siglo XIX, un tal Randolph Ash, que se encuentra unos... en la librería, perdón, en la biblioteca, encuentra unos fragmentos de una carta personal del poeta, así metidos en un libro polvoriento de hace 100 años, una carta personal, como te digo, a una mujer desconocida, que de algún modo promete arrojar una luz insólita sobre su vida y sobre su obra.

Entonces, este crítico literario, este investigador joven, dispuesto a seguir el rastro y a descubrir quién podría ser ella y qué representó, si es que fuera el caso en la vida del poeta, comienza sus investigaciones particulares, y aquí empieza ya una especie, bueno, de pesquisa casi policiaca propia de novela de suspense, ¿no? Estas le llevan a contactar con una investigadora que está especializada, a su vez, en una oscura poetisa de la época, Christabel Lamotte, cuya obra está siendo reevaluada a la luz de las aportaciones feministas del momento, que es a quien parece ser que se dirigía esa carta, y entonces ambos prosiguen juntos el rastro de la relación, si es que existió entre ambos poetas del siglo pasado, ¿no? Sí, pues el argumento ya es prometedor, ya tenemos dos parejas y dos épocas históricas, María Ángela. Exactamente, bueno, parece muy fácil así en principio, ¿no? Pero claro, dos parejas y dos épocas históricas, pues suponen dos modos de vida, dos visiones del mundo, dos concepciones del arte y de la creación literaria, pero bueno, no son sólo dos, todo esto hay que multiplicarlo por las distintas interpretaciones de la variopinta galería de personajes académicos que están interesados en la obra de ambos poetas, entonces aquí también se presta un juego de teorías literarias diferentes y luego además no se hace caer en la cuenta cómo las visiones de cada uno son parciales, fragmentarias, mediatizadas por la ideología, esto es además por la manera de ser, por la psicología, por las ambiciones del profesor o el crítico en cuestión, luego ya complicamos el tema. En este sentido, pues la novela ofrece una visión además muy satírica y muy punzante y además muy divertida de la fauna universitaria, como yo estoy dentro de ella puedo decir eso, con todo derecho, claro, entonces no hay que olvidar en este sentido que la autora, que Antonia Barrett, es crítica literaria a su vez, es experta en poesía del XIX y ha sido profesora universitaria también y ha publicado pues un gran número de artículos y ensayos sobre autores literarios ingleses y sobre teoría de la literatura y esto se advierte en la obra.

Imagino además que se nota y se refleja en la obra. Sí, sí, sí, sí, se nota mucho y eso que,

bueno, y esto que para algunos es un aliciente, para todas las personas que tengan o afición o conocimiento o que de alguna manera estén relacionadas con el método, con el medio académico y con el medio universitario, pues hace que la lectura de la obra pues sea muy rica y que disfruten realmente con todo el contexto y con todo el subtexto de la obra, que es muy literario. Para otros este aspecto puede constituir una barrera, precisamente por desconocerlo.

Para el que tiene un poco de idea de las cuestiones teóricas de la crítica literaria, como el postestructuralismo, el feminismo, la deconstrucción, el psicoanálisis, etcétera, la novela tiene un doble atractivo, porque disfruta enormemente con la parodia, el pastiche, la sátira, los juegos de palabras, los juegos de sentido, con el retrato bastante ácido, por cierto, pero lleno de humor de la vida académica, las rivalidades, el carrerismo, el recorte de presupuestos, la escasez de plazas, en fin, toda esa intrahistoria, por así decir, como estamos hablando de historia, que claro, que conocemos los que pertenecemos de alguna manera al medio. Sí, elementos que no son nada ajenos a ningún medio conocido. Mencionabas al principio, María Ángeles, el suspense propio de la novela policíaca, incluso has dicho.

Sí, sí, es cierto. El argumento gira en torno al descubrimiento de unas cartas que se supone que contienen una revelación que a unos hará ricos, a otros les procurará prestigio académico, a otros les abre a una dimensión nueva de la obra de ambos autores, etcétera. Cada uno tiene sus intereses específicos y propios.

Con el descubrimiento de la relación clandestina entre ambos poetas, cobran nuevo sentido fragmentos de su obra. Entonces, asistimos también a una revisión crítica. Incluso, no solamente fragmentos de la obra, sino el sentido en cierto modo orgánico de su totalidad se modifica también.

Aparte de esto, pues se modifica el concepto que tenemos acuñado de la época victoriana. En el sentido, para nosotros la imagen que nos ha llegado de esta época del XIX inglés, pues es una imagen que en la que resalta el convencionalismo, la respetabilidad, la carencia de pasión profunda, el predominio del racionalismo, el optimismo ante el progreso, una sociedad enormemente clasista, muy burguesa, etcétera. Y, sin embargo, aquí a la luz de esta revisión, lo que se va a poner de relieve es precisamente algo que no se suele resaltar de esta época, que es la intensidad de las vivencias, la pasión del sentimiento, el sufrimiento que imponen estas convenciones y estas limitaciones sociales que realmente existieron.

Sobre todo el sufrimiento que ocasionaron a las mujeres. Y, sin embargo, paradójicamente también, pues la independencia de espíritu, la energía moral, la estatura humana... En fin, una serie de rasgos que, en definitiva, pues son posibles en todas las épocas aún las más aquejadas de todo tipo de constricciones. Y que, a veces, la visión histórica que nos ha llegado de ellas, pues se queda un poco en lo exterior, en las convicciones, en los límites, y no profundiza suficientemente en cómo se vivió esto interiormente, y en las aportaciones, de alguna manera, personales y vivenciales, y en la estatura moral, como comentaba antes, incluso de los héroes literarios o incluso de los personajes anónimos, que son los que recrea la literatura.

Imagino, no podemos dejar de lado la parte histórica, ya has comentado tú, María Ángeles, que es fundamental en esta novela y en este tipo de novelas. ¿Cómo se relacionan aquí pasado y presente? Pues, en principio, de la manera más superficial y empezando por algún sitio, pues la iluminación, como una iluminación y de una manera muy sencilla. Vamos a ver, este estudio del pasado, o este aspecto que he comentado, influye, por contraste, con un aspecto muy paralelo del presente.

Por ejemplo, si nos centramos en las parejas, como habíamos empezado a hablar, pues la pareja postmoderna, digo postmoderna porque es absolutamente contemporánea, la obra está situada en el año 66, me parece, es producto de unos tiempos y de una cultura, la nuestra, pues que desconfía del amor, del enamoramiento, del amor romántico, del romance en una palabra. Hoy no se lleva nada. Una cultura en la que, sin embargo, y en venganza, prolifera el lenguaje sexual, es experta en sexualidad lingüística, en análisis, y ahora me estoy refiriendo también a la crítica literaria, no solamente a la vivencia, pues es experta en análisis, en disección, en deconstrucción, en desenmascaramiento, son términos que encuentras continuamente en la crítica que se hace hoy día.

Es experta en teorías, es una cultura y es una, digamos, es un ejercicio de crítica literaria, y los que la realizan, pues son gente que sabe de falocracia, de envidia del pene, y ahora estoy haciendo una especie de cita, no literal, una cita libre de cómo se describe a esta pareja. Como decía, pues es experta en teorías, sabe de falocracia, de envidia del pene, de puntuación, puntualización y penetración, de perversidad polimórfica y polisémica, de oralidad, del pecho bueno y el malo, de la tumescencia del clítoris, de opresión y transgresión, de toda la parafernalia de imágenes del cuerpo expandiéndose, contrayéndose, un cuerpo deseado, atacado, devorado, temido. Esto es una cita, digamos, que en sentido amplio, transcrita en sentido amplio, de cómo se describe a esta pareja en un momento determinado, porque ya te digo que la obra, aunque toda, por favor, no pienses que es como este tipo de jerga, pero como tiene muchos elementos de parodia y de pastiche, pues de repente como que incorpora este tipo de discurso.

Bien, pues esta pareja vive cada uno, paradójicamente, cada uno por su cuenta, porque no es que sean pareja entre sí, cada uno tiene su propia vida personal, son pareja únicamente a efectos de investigación. Bueno, pues vive cada uno una vida sexual y afectiva absolutamente pobre, carente de significado o, en el peor de los casos, bastante explotadora. Y entonces, la desenvoltura y desinhibición sexual a nivel de conocimiento, a nivel lingüístico, a nivel de ejercicio, por así decir, de teoría, que tendría que haber traído por otra parte plenitud, o al menos una realización más satisfactoria, pues sin embargo, paródicamente resalta la sordidez de la realidad en que viven.

Entonces, vamos a ver que, bueno, esta pareja evidentemente al final acaba enamorándose y tal, ¿no? Y entonces, vamos a ver que una y otra historia de amor, la de los poetas del XIX cuyo rastro están siguiendo y la suya propia, se superponen, y entonces van a ir exponiendo mutuamente las luces y las sombras de los tiempos y las culturas respectivos. La intensidad de

la pasión amorosa de unos poetas vueltos a la vida por su textualización, precisamente, por el puro poder de la narrativa, vamos a ver cómo modifica gradualmente la relación de la pareja de hoy. O sea, que en este sentido es un juego muy interesante.

Una cosa que me interesa destacar en esta novela en Possession es la construcción de la obra como texto dentro de otro texto y como historia de otra historia. Tenemos una historia que a su vez cuenta otra historia. Hay todo un juego de discursos, el de la narrativa contemporánea y el de la historia del pasado que se recupera a través de estos textos que son pretendidamente auténticos, claro.

Y el carácter histórico lo procuran precisamente, como comentaba al principio, los rasgos ficticios, es decir, el estilo de Browning o de Cristina Rossetti y Emily Dickinson, que son los poetas del XIX. Browning es un poeta, Cristina Rossetti y Emily Dickinson son dos poetisas o poetas, como es mejor llamarlas, que sirven de modelo para la caracterización de los personajes de la obra, ficticios del siglo XIX. Entonces, en este sentido el juego de intertextualidad es enormemente interesante.

Y lo mismo la superposición de niveles de significado que confieren, como también comentaba al principio, una enorme densidad al texto. Por ejemplo, el mismo título Possession alude a la pugna por la posesión de los manuscritos, lo que te decía que constituye el núcleo de la poesía. Hay un montón de gente persiguiéndolos y ahí está toda la trama típica policiaca, unos ocultándose datos a otros, unos siguiendo unas pistas, otros siguiendo otras, en una rivalidad enorme.

Pero también hace referencia a otras instancias, por ejemplo, a la posesión de la persona por la pasión que arrebata, a la persona la saca de su ser, a la posesión de la poesía o el arte que marca en la vida, o a la posesión, la persona que se deja poseer por la ambición o por el poder. De todo ello, aunque yo a lo mejor ahora lo diga y no quede muy claro, sin embargo, para cualquier persona que conozca la obra o que le interese leerla, hay ejemplos muy explícitos en personajes y en situaciones. Y la misma porta del libro, por ejemplo, también constituye pues bueno, igual, un ejemplo, ¿no? Reproduce la seducción del mago Merlin en la historia del Arturo por Vivian, al objeto de arrebatarle el secreto de su magia, de poseer el secreto de su magia, que le dará el poder que en este momento ejercita el mago.

Y este pequeño ejemplo, que solamente sobre un término, sobre posesión, pues hay que multiplicarlo a lo largo de toda la obra. Es una obra que, como te decía al principio y como he comentado alguna otra vez, pues tiene una enorme densidad de muchos niveles de lectura y tiene una carga enorme de connotación, de referencias, de intertextualidad. Es una obra muy densa.

¿Y qué papel desempeña o qué papel le queda al lector en todo este relato? Pues al lector tiene un papel muy importante, claro, porque el autor hace un... despliega una estrategia muy pensada. Es una obra que, como te he comentado al principio también, en ella se entremezclan y se superponen todo tipo de textos y varias voces narrativas, bastantes voces narrativas.

Tenemos el narrador omnisciente en tercera persona, pero luego además tenemos las voces en primera persona de las cartas de uno y otro poeta que se descubren.

Tenemos sus propios poemas, los de cada uno, y los cuentos, además, de ella, de Christabel Lamotte. Tenemos artículos contemporáneos sobre su obra y, además, artículos desde distintas instancias críticas, como te comentaba, desde el psicoanálisis, el feminismo, la deconstrucción, etcétera. Tenemos una biografía que hay sobre él, sobre Randolph Arsh, de un crítico literario que, además, es una biografía que, como todas las biografías, pues dice tanto del propio biógrafo como del sujeto de la biografía, que al final son, digamos, que dos sujetos, el yo de la biografía, el yo de la persona sobre la que se hace la biografía y el yo del biógrafo, que se entremezclan, que hay ahí mucho, y también se pone de relieve a lo largo de la novela.

Tenemos un relato sobre la propia poeta, Christabel Lamotte, que también aparece en un relato del XIX, de una prima suya, que cuenta también parte de su vida, una especie de biografía de algún, de un aspecto determinado. Tenemos un tipo de técnica de flashback que continuamente está oscilando entre el presente y el pasado. Sí, como verás, tenemos de todo, y en conjunto es una obra de una gran densidad, como comentaba al principio, y de una riqueza literaria grande.

Bien, pues termina nuestro tiempo y no me quiero despedir sin agradecer la exposición tan interesante que ha hecho aquí la profesora titular de Filología Inglesa, María Ángela de la Concha. María Ángeles, muchas gracias por tu participación en este espacio y espero verte pronto por aquí. Dentro de 15 días volveremos con esta serie novela de nuestro tiempo.

Estupendo, muy bien. Gracias, María Ángeles. La profesora María Ángeles de la Concha volverá a estar de nuevo en este espacio, Aula de Filología, el lunes día 15.

En esta ocasión tratará de la obra de la escritora Ángela Cárter. Por nuestra parte, nada más. Gracias por la atención que nos habéis prestado.

En el Tiempo de la UNED os dejo ahora con Revista de Geografía e Historia. Presenta este espacio Pilar Carrasco.